



La visita del Papa Francisco a Uganda coincide con una fecha especial para los fieles del país: la celebración por los 50 años de la canonización de los 22 mártires ugandeses.

Esta ceremonia se realizará el 28 de noviembre en el Santuario Namugongo, ubicado a 16 kilómetros de Kampala, y será presidida por el Santo Padre. El lema será “Ustedes serán mis testigos”.

La Conferencia Episcopal de Uganda junto a la Arquidiócesis de Kampala han organizado una preparación espiritual, para que los fieles reflexionen sobre el significado de esta visita apostólica y sobre las virtudes heroicas de estos mártires que fueron ejecutados entre los años 1885 y 1887.

El martirio

El rey Mwanga comenzó una severa campaña para que los cristianos, recién convertidos por los Padres Blancos, abandonaran su fe, y ejecutó a muchos anglicanos y católicos entre 1885 y 1887. Muchos de ellos eran funcionarios de la corte del rey o muy cercanos a él, como es el caso de Lwanga.

Después de una masacre de anglicanos perpetrada en 1885, Joseph Mukasa, sacerdote católico residente en la corte, reprochó al rey su acción. Mwanga decapitó a Mukasa y se detuvo a todos sus seguidores. Lwanga asumió las funciones de Mukasa, bautizando en secreto a los catecúmenos el 26 de mayo de 1886.

Por esa acción, Carlos Lwanga y otros 11 católicos fueron quemados vivos el 3 de junio. Otro católico, Mbaga Tuzinde, fue golpeado hasta la muerte por negarse a renunciar al cristianismo, y su cuerpo fue arrojado al horno para ser quemado junto con Lwanga y sus 11 compañeros.

Sobre los restos de estos últimos se erigió el altar del Santuario de Namugongo y en forma de estrella, se marca el punto exacto donde fueron quemados. Todos fueron canonizados por Pablo VI el 18 de octubre de 1964.

Cada 3 de junio, fieles de la Iglesia Católica y la Anglicana acuden de toda África, la mayoría de ellos a pie, para conmemorar este día en honor de sus mártires y llevar mucha agua santa a sus hogares.

Nuevo altar

Se ha construido un nuevo altar de mármol rojo en medio de una antigua laguna donde el Santo Padre presidirá la Santa Misa el 28 de noviembre en el Santuario de Namugongo.

La estructura será sostenida por cuatro puentes de color blanco y dorado que están dispuestos en forma de cruz. Alrededor del altar y la laguna se ha sembrado césped. Se ha drenado el agua sucia de la laguna y que se ha colocado un purificador para mantenerla limpia y una cerca para impedir que se arrojen desechos y se permitirá a los fieles que se lleven esta agua de la laguna en pequeñas botellas.